

PRÓLOGO

El presente estudio parte de una inquietud en torno a la búsqueda de las comúnmente denominadas «influencias» en las obras de determinados autores y, más aún, de un sistema o método que permita (aunque sea parcialmente) abarcar los aspectos más interesantes que determinan esta serie de apropiaciones o tránsitos mediante la observación de las huellas o marcas visibles. Por tanto, la concepción de toda *poiesis* artística como una consecuencia de fuentes o precursores anteriores, que sostiene que un autor no hace más que repetir (transformados) historias, temas y elementos que ha tomado de algo o alguien anterior, señala en esas repeticiones y transformaciones simultáneas el modo más «fiel» de definir o describir la obra de un autor. Por otra parte, la cuestión se complica cuando esas historias, temas y elementos provienen de otros campos que los ponen a un mismo nivel respecto a la idea de «verdad», y la historia del teatro, como la historia de la literatura y como la Historia Universal son «la historia de la diversa entonación de algunas metáforas».

En este punto, la disciplina del Teatro Comparado, con su constante crecimiento teórico y su focalización en el hecho dramático, así como su combinación con aspectos tomados de su principal antecedente, la Literatura Comparada, nos han brindado los elementos principales de un aparato metodológico acorde a la multiplicidad y la complejidad de los aspectos que podemos considerar como precursores, formadores o sostenedores de la obra de Juan Mayorga.

Creo que, al menos en lo respectivo al teatro español contemporáneo, no habría sido posible un trabajo de este tipo que abarque la obra de un solo autor si este no fuera Juan Mayorga: la alquimia heterogénea de su formación y la prolífica cantidad de adaptaciones, obras originales, textos ensayísticos y entrevistas muestran una multiplicidad y una heterogeneidad de temas que podría considerarse suficiente, por ejemplo, dentro del estudio de una región; en términos del Teatro Comparado, considerada en su totalidad temática, la obra de Mayorga exhibe una magnitud digna de

considerarse como una territorialidad. En este sentido, ha sido vital para la conformación íntegra de este estudio el aporte del autor al proporcionar dichos textos, en sus últimas versiones, con las correcciones, agregados y supresiones realizados hasta la fecha, lo que excusa la cantidad de referencias a «originales del autor» en nuestra bibliografía.

En el año 2015, con motivo de presentar una antología de sus textos dramáticos publicada por la editorial La Uña Rota que, pese a su amplia magnitud, abarcaba menos de un tercio de los títulos del autor, Mayorga se refería a su obra a través de una imagen tomada de la arquitectura, definiéndola como una «obra gris», es decir, «aquella que, sin estar acabada —obra blanca—, es ya habitable —a diferencia de la obra negra—». Imposible negar tal afirmación a un autor que apenas pasa los cincuenta años, que no para de escribir y producir y cuya carrera no deja de ascender, creando un medio ideal para la prolongación indefinida de su escritura.

Nuestro trabajo intenta llegar a un mapa o una cartografía (por apropiarnos de términos del propio Mayorga, pero también de la teoría del Teatro Comparado) que permita plasmar los lineamientos de la poética de este autor. Para ello, hemos considerado los dramas escritos hasta el año 2016, incluso dejando afuera títulos reconocidos o insignes del autor, como *Más ceniza* (1992), *Hamelin* (2006) o *El chico de la última fila* (2008), entre otros. En ese sentido, los recorridos de este mapa buscan un delineamiento abierto, susceptible de búsquedas constantes en el futuro, acompañadas por la fuente inagotable que seguirá siendo la dramaturgia mayorguiana.

No nos detendremos en un análisis puntualizado de los textos en su aspecto dramtológico; las referencias sobre este aspecto serán tenidas en cuenta en función de las búsquedas que conforman los temas, tópicos o imágenes pertenecientes a nuestra idea de una cartografía para la obra de Juan Mayorga.